Liderando la revolución digital: Estrategias de evaluación en la era del Chatbot

Elizabeth Díaz-Rodríguez

Instructor

edrcc@yahoo.com

Resumen

A medida que la robótica sigue avanzando, las personas pueden terminar exámenes o ensayos sin tener ningún conocimiento del tema. Por tanto, la comunidad educativa se enfrenta a dos opciones: adherirse a las prácticas docentes actuales o abrazar la disrupción digital dentro de las aulas colaborativas. Los docentes deben familiarizarse y utilizar técnicas de evaluación innovadoras que reconozcan y valoren las nuevas tecnologías disruptivas y emergentes para abordar los desafíos que plantea la inteligencia artificial (IA). El estudio presenta estrategias de evaluación diseñadas para la era del chatbot.

Palabras claves: inteligencia artificial, chatbot, educación, evaluación

Abstract

As robotics continues to advance, people may finish exams or essays without knowing it. Therefore, the educational community faces two options: adhere to current teaching practices or embrace digital disruption within collaborative classrooms. Teachers need to become familiar with and use innovative assessment techniques that acknowledge and value new disruptive and

emerging technologies to address the challenges posed by artificial intelligence (AI). The study presents evaluation strategies designed for the chatbot era.

Keywords: artificial intelligence, chatbots, education, evaluation

Los cambios en la educación siempre son cónsonos con los cambios de los entornos y los movimientos de la época. Sin embargo, la educación siempre parece ir a un paso atrás. La pedagogía se enfrenta a varios desafíos por lo vertiginoso de la evolución tecnológica, la globalización y la transformación de los métodos de aprendizaje (Fárnos,2024). “Las ciencias cognitivas muestran que el uso de la red, la lectura o la escritura de mensajes con los pulgares, la consulta de *Wikipedia* o *Facebook* no estimulan las mismas neuronas ni las mismas zonas corticales que el uso del libro, de la tiza o del cuaderno” (Mejía, 2023, párr. 4). La mayoría del alumnado puede cotejar el *WhatsApp*, escuchar la clase virtual, escribir y contestar preguntas del profesor correctamente al mismo tiempo. Incluso, la nueva realidad *robótica* permite contestar las preguntas de un examen o redactar una monografía sin los conocimientos necesarios (Delgue, 2023). Ahora vivimos en la era del chatbot.

La educación ha ido experimentando cambios de paradigma continuamente. Los cambios responden a los sucesos del entorno, los movimientos políticos y económicos de cada época. Por lo que son masivos, revolucionarios o apresurados. Sin embargo, en los que las instituciones educativas renuevan sus protocolos, los cambios del entorno siguen avanzando (Mejía, 2023). La comunidad educativa tiene dos opciones: continuar enseñando y evaluando como se ha hecho

hasta ahora, o abrazar la disrupción digital en un esfuerzo por lograr la madurez en el aula (O'Connell, 2024).

La nueva realidad

La inteligencia artificial (IA) lleva ya unos cuantos años en nuestro bolsillo, en nuestras habitaciones y en nuestro entorno interactuando con ella sin siquiera darnos cuenta. La IA es una tecnología que permite a las máquinas, especialmente aquellas controladas por sistemas informáticos, simular procesos seguidos por la inteligencia humana. Se ha convertido en un aliado de la autocorrección, el razonamiento y la solución de problemas, ya que su objetivo es imitar el cerebro humano. Se utiliza en educación desde hace mucho tiempo a través de sistemas de gestión y evaluación (ITCL, 2018). Las herramientas de IA generativa se han proliferado en los últimos tiempos. Podemos encontrar aplicaciones para crear texto, música, audio, video, sitios web, imágenes, logotipos, mapas conceptuales, rutas, unidades educativas y más (Espinosa et al., 2023). La llegada y popularidad del ChatGPT, revelan su progreso.

ChatGPT es un chatbot. El chatbot es un programa informático que utiliza inteligencia artificial (IA) y procesamiento del lenguaje natural (NLP) para comprender las preguntas de los usuarios y automatizar las respuestas a dichas preguntas, simulando la conversación humana. La luz de alerta se ha encendido en los sistemas educativos, al hecho de que el alumnado pueda completar una tarea sin tener conocimiento alguno. Los sistemas educativos se han visto forzados a modificar y reconfigurar sus sistemas de evaluaciones. Los procesos que se desarrollarán, ni serán los tradicionales (encontrar información, datos o hechos), sino procesos más complejos determinados por las habilidades blandas, enfocados en el desarrollo de

competencias y aptitudes para reaccionar a su medio. Por lo tanto, es necesario un nuevo sistema de mediaciones pedagógicas en las cuales entran como parte del proceso las tecnologías y la inteligencia artificial (Delgue, 2023). El trabajo del docente estará dirigido a desarrollar procesos complejos y las habilidades blandas, esto es, el pensamiento crítico, pensamiento complejo, trabajo en equipo, desaprender y procesos de producción del conocimiento (Mejía, 2023).

Al mismo tiempo, los esfuerzos estarían dirigidos hacia la innovación. Educar en y para la innovación. La meta es la conformación de un ser humano con capacidades cognitivas, afectivas, volitivas, valorativas, emocionales, trascendentes y prácticas, que permitan el desarrollo de habilidades propulsoras de la creatividad, la innovación, la experimentación y la curiosidad permanente. Todo ocurre en un entorno que exige unidad física y tecnológica, con el añadido de los componentes inherentes a la naturaleza humana. Los requisitos técnicos son cada vez mayores. Se requieren enlaces personales, gestión de herramientas, soporte y contenido digital (Mejía, 2023).

La educación sigue desplegando una reputación dudosa en cuanto a si cumple o no con las exigencias de la época. Las instituciones declaman las mismas palabras: innovación, calidad y desarrollo. Al pronunciarlas, pretenden, exonerar a la educación de los males que la aquejan. Lo más triste es que el discurso ha caído en un grupo de mercaderes de la educación o los “nuevos sujetos generados por la industria del conocimiento, que convierten las escuelas en escenario de disputa por las diferentes visiones y concepciones que luchamos por construir sobre la educación del futuro” (Mejía, 2023, p. 9).

Desafío a los docentes: No permitir que la IA se burle del proceso educativo

Si como docentes queremos enfrentar el desafío de la IA, deberemos recurrir a nuevas modalidades de evaluación, donde se tenga en cuenta y valoricen las nuevas tecnologías. El verdadero reto del docente es construir nuevos instrumentos y procedimientos de evaluación, los cuales valoricen las habilidades y capacidades de razonamiento del estudiante, más que emitir un juicio académico sobre la cantidad de conocimiento acumulado. No consiste en oponerse a las aplicaciones del siglo XXI, sino en revisar las antiguas formas de evaluación que surgieron en el siglo pasado; muy vivas en nuestras universidades. Delgue (2023) sugiere actividades como la siguiente en un curso de *Derecho Laboral* para sesenta magistrados:

La evaluación se formuló a través de dos casos en los que se planeaban situaciones distintas y el magistrado-alumno elegía uno de ellos. La prueba consistía en redactar una sentencia muy concreta (no más de 4 carillas) y el magistrado - como ocurre en la vida real - tenía una semana para redactar en su casa la misma, con la posibilidad de acudir a bibliotecas, apuntes de sus estudios universitarios, bases informáticas de jurisprudencia o al mismísimo Google. La prueba no tenía como objetivo evaluar la “memoria” del magistrado, sino su capacidad y competencia para resolver con adecuado criterio y conocimientos un caso, con la debida fundamentación en doctrina y jurisprudencia (como sucede, repito, en la vida real). La evaluación permitió examinar aspectos como el nivel de análisis en la defensa de la posición sustentada, la organización de las ideas expuestas, la calidad de la doctrina reseñada, en el espacio limitado de 4 carillas, que obligaba a concretar los criterios y conceptos expuestos (p.2).

La prueba resultó un verdadero éxito con una adecuada evaluación de los participantes. El desafío consistió en medir las competencias formativas del estudiante, dejando en segundo lugar su capacidad de memorizar textos y leyes (Delgue, 2023; Espinosa et al., 2023). El objetivo es dejar de evaluar con un sistema de preguntas y respuestas mnemónicas donde la IA podría burlar la dificultad de la prueba (Delgue, 2023).

El enfoque estaría dirigido a trabajar en colaboración con la IA, en aspectos formales como la redacción de un texto y búsqueda de contenido. La atención del docente deberá centrarse en contenidos significativos más que en las formas. “Una redacción aún correcta, pero vacía o pobre de contenidos, será sin duda detectada y calificada por el docente como insuficiente” (Delgue, 2023, p. 3).

¿Cómo evaluar en los tiempos de IA?

El alumnado siempre ha utilizado todos los recursos disponibles para completar tareas académicas y aprobar evaluaciones. En este momento, la IA desafía el reconocimiento de copiar tradicional y plantea nuevas preguntas sobre cómo evaluar a los estudiantes. Una situación similar ocurrió a los sistemas educativos, cuando surgieron los teléfonos inteligentes (Torres-Salinas & Arroyo-Machado, 2023 y Espinosa et al., 2023). El celular es un *hardware* y las herramientas de IA son *software*, pero ambos tienen en común la resistencia de uso por los sistemas educativos. Los celulares inteligentes se prohibieron, al igual que está pasando en algunas instituciones educativas con las herramientas de la IA. El artículo *Sublevación, desobediencia y cambio*, analiza la prohibición de los celulares inteligentes. La autora termina diciendo:

El celular ha provocado lo que los sistemas educativos han promovido y han confrontado durante años: sublevación, desobediencia y cambio. Ha inducido nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje. Podríamos suponer que lo ha logrado en menos tiempo que los paradigmas anteriores. Ante tal situación surgen nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje con la necesidad de una visión humanista, liberal y resiliente para la creación de un plan de integración a la misma velocidad que surgen las nuevas tecnologías. El desarrollo y evolución del celular es una advertencia a los que se oponen a todo. *Vires acquirit eundo* (“La fuerza se adquiere avanzando”) (Díaz Rodríguez, 2023, párr. 23).

No es tan fácil determinar si una tarea se completó utilizando ChatGPT u otras herramientas de IA generativa. De hecho, carecemos de tecnologías confiables para detectar de manera precisa y eficiente la información generada por estos sistemas. Ya no basta con pedir a los alumnos que analicen, comparen, resuelvan problemas o reflexionen, porque la inteligencia artificial sabrá hacerlo también... ¡o mejor! (Espinosa et al., 2023). ¿Qué hacer? No existen fórmulas ni soluciones claras que puedan ayudarnos sin pensar antes en todo el proceso de formación y todos sus factores limitantes, pero sí, han surgido ideas y estrategias que nos ayudarán a evaluar en tiempos de la inteligencia artificial generativa. Por ejemplo, valorar los procesos durante el aprendizaje, fomentar el arte de preguntar en interacción colaborativa, utilizar estrategias creativas y pruebas de expresión e interacción oral (Espinosa et al., 2023). Veamos cada una, en detalle.

Valorar el proceso

Todo docente ha tenido la experiencia de encontrar a alumnos que completan correctamente el proceso de aprendizaje, pero cuando llegó el examen, reprobaban. Ante tales circunstancias, optaba por calificar incluso el proceso. La clase docente conoce la importancia del proceso de aprendizaje en sí mismo, más allá del producto final. La estrategia está en promover la importancia de ese proceso, valorizarlo. Así que, porque no solo evaluar el producto final, ¿sino también el proceso? La explicación por parte del estudiantado, las herramientas que han usado y cómo, serían parte de la evaluación. Bordas & Cabrera (2001) y Espinosa et al. (2023), consideran que evaluar el proceso es más prometedor que la valoración exclusiva de los resultados. Al mismo tiempo, es una herramienta para encontrar lagunas existentes durante el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje.

El proceso tiene valor en la evaluación, cuando combinan calificaciones propias de una evaluación sumativa con otras de una evaluación formativa. Los procesos pueden ser datos cualitativos, cuantitativos o ambos. Las rúbricas son una herramienta útil en la evaluación de procesos.

El arte de preguntar al interactuar en colaboración con la IA

Utilizar la estrategia de la pregunta en interacción con la IA es otra alternativa evaluativa para innovar y desarrollar el pensamiento crítico. ¿Pero, siempre se ha utilizado la pregunta? Esta vez añadimos un elemento, la IA. Las actividades se trazan incorporando las herramientas de IA. planteando preguntas que estimulen capacidades superiores. Capacidades como el pensamiento

crítico, cuestionar la resolución de problemas o el razonamiento. Todo sucede en una situación interactiva, pidiendo justificaciones, analizando procesos y resultados, proponiendo soluciones alternativas y generando de forma continua nuevas preguntas relacionadas con el tema. La dinámica es una interacción colaborativa, entre docente y estudiantado con la IA.

La pregunta define las tareas, expresa problemas y delimita asuntos. Impulsan la continuidad del pensamiento. Las respuestas, por otra parte, a menudo indican una pausa en el pensamiento, para generar otras preguntas. Cuando una contestación genera otra pregunta, el pensamiento continúa la indagación. La pregunta crea una acción recíproca entre el docente, el estudiante y la IA, manteniendo el poder de seguir aprendiendo a encontrar soluciones. Durante la interacción, el docente y el estudiante desafían a la IA, pero al mismo tiempo la IA los desafía a ellos. Las preguntas correctas tienen un poder estimulador, asumen mucha relación con el currículum; sin embargo, no pueden ni deben estar divorciadas de las necesidades y los contextos de los alumnos (de Nicolaus, s. f.).

La pregunta tiene personalidad propia. Podrían ser vitales, analíticas o evaluativas. Las preguntas vitales o esenciales presentan contenidos para ser descubiertos o negociados, mostrando el aprendizaje como una marcha que nunca acaba y que puede comenzar de nuevo. Las preguntas esenciales invitan a la investigación (de Nicolaus, s. f.). La pregunta analítica permite comparar, argumentar, criticar, discutir, fundamentar, enfrentarse a y concluir sobre una situación. La pregunta evaluativa pide que determinemos el valor, la valía o la calidad de algo o de alguien.

La pregunta es inherente a todas las experiencias humanas y se puede hacer bien o mal (de Nicolaus, s. f.). El éxito de la pregunta tiene una relación directa con la habilidad que tiene el transmisor para identificar los componentes del pensamiento.

Nuestra habilidad para evaluar efectivamente lo que sucede y cómo actuar en una situación está determinada directamente por la calidad de las preguntas que hacemos durante la situación de aprendizaje. Los pensadores diestros usan criterios intelectuales para evaluar el razonamiento. Estos incluyen, pero no se limitan, a la claridad, precisión, exactitud, relevancia, profundidad, extensión, lógica e imparcialidad (de Nicolaus, s. f.).

Preguntar a la IA también tiene sus requisitos. Las preguntas redactadas a la IA se les conoce como *prompts*. Los *prompts* son oraciones o preguntas que se utilizan para guiar un modelo de lenguaje (como un GPT de chat) de la IA y producir una respuesta (Morales-Chan, 2023). Cortés (2023) afirma que para que un *prompt* sea efectivo debería tener cuatro elementos principales. Estos son instrucción, contexto, *inputs* y *outputs*, donde: “La **instrucción** guía al modelo, el **contexto** proporciona información adicional, los **inputs** suministran datos relevantes y los **outputs** especifican el formato de la respuesta” (párr. 3). La calidad del *prompt* es uno de los factores más importantes para alcanzar respuestas correctas. “La inteligencia artificial es tan buena como la información que se le brinda” (Morales-Chan, 2023, p. 2).

Ada García (2023) desglosa los requisitos para la redacción del *prompt* en: contexto (solicitar información), rol (pedir a la IA que adopte un papel), ejemplos (referencia), tareas (identificar lo que quiere que haga), ajuste (claro, libre de errores). Añade la necesidad de acometer

en un diálogo con la IA para afinar las respuestas; lo que designa con el nombre de refinar. Lo resume con las siglas C R E T A + R.

¿Por qué no incluir prácticas para escribir y hablar con la IA? Todo en un proceso de prueba y error. ¡Transforma el enfoque de la evaluación! ¡Impulsa la creación y la indagación! Resultará innovador y tiene un propósito. ¡Copia a Sócrates!, seleccionando preguntas para pensar de manera crítica sobre la nueva información y conectarla con la información que ya conoce (Moghaddam & Tsimenis, 2024). ¡Desafíe el interrogatorio a la IA!

Estrategias de evaluación creativas

Las estrategias creativas, más allá del examen escrito tradicional, envuelven pruebas de competencia basadas en habilidades prácticas, debates, juegos de rol, resolución de casos prácticos en el aula, simulaciones, concursos, pósteres, ferias de estudiantes y experiencias colaborativas con otras instituciones. Cada una constituye tipos de evaluación que van más allá del mero uso de la IA (Espinosa et al., 2023).

Las alternativas creativas vinculadas a técnicas didácticas incluyen la ludificación con herramientas digitales como *Kahoot*, *Genially* o *Quizizz*. Las evaluaciones creativas están diseñadas para evaluar la capacidad para aplicar, analizar, sintetizar y crear soluciones a problemas complejos con la información. La creatividad es fundamental para el desarrollo de habilidades de resolución de problemas, pensamiento crítico y la innovación; habilidades altamente valoradas en el mundo actual (Arteaga Tubay, 2023 y Fiallos López et al., 2023).

Oralidad

Las pruebas orales fueron la base de los cursos presenciales en la antigüedad. La evaluación oral del aprendizaje (*viva voce*), ha disminuido en las últimas décadas (O'Connell, 2024). ¿Cómo retomarlas en la era de la virtualidad?

Las presentaciones en video y el uso de los pódcast mejoran la participación en los cursos presenciales y en línea. Las omnipresentes herramientas de grabación digitales (cámaras, micrófonos y tecnologías para compartir pantalla) son excelentes para producir, capturar y distribuir el conocimiento. La mayoría de los sistemas de gestión del aprendizaje cuentan con herramientas de grabación sencillas y amigables, basadas en navegadores o aplicaciones para teléfonos inteligentes, permitiendo al alumnado capturar y compartir grabaciones. Estas herramientas son ideales para las presentaciones orales. La evaluación oral para complementar la evaluación escrita tradicional estimula las habilidades de comunicación y pensamiento crítico (O'Connell, 2024).

La evaluación oral podría comenzar con una invitación a hablar abiertamente y en voz alta sobre los conocimientos que han adquirido. Los conocimientos adquiridos podrían venir de la experiencia, la IA o algún repositorio. Luego, ordenando los pensamientos, se graban las exposiciones del tema seleccionado. Repiten las grabaciones para escoger la mejor. Antes de la presentación, los estudiantes practicarán y revisarán las autograbaciones. El proceso de revisión ayudará a la comprensión del material (O'Connell, 2024). Reinventar la evaluación oral es una forma de aprendizaje activo, frente a los desafíos que ofrece la IA.

Consideraciones finales

Al adoptar la disrupción de la IA generativa y alentar a los estudiantes a representar su conocimiento de manera auténtica, la comunidad educativa promueve un mayor nivel de propiedad y participación en el proceso del aprendizaje, sea presencial o en línea. ¡Tal es el caudal de actividades generadas con la IA para el aprendizaje, que llevó a Nerantzi y sus colegas (2023) a recopilar más de cien tareas creativas para su ejecución en el aula!

Quintana (2024), remontándose al tiempo aristotélico, donde “el trabajo manual era propio de los esclavos (robots) y la contemplación, actividad intelectual e investigativa, es propia del hombre libre” (párr. 4), hace una comparación de la época con el uso de la IA. Sugiere dejar a la IA la gramática, la redacción y promover en el alumnado la autoría intelectual, el diseño y la investigación. La persona construye con la IA, ¡inquiriendo la exactitud de los datos de la IA y rediseñando sus propuestas!

¡Recuerda, la IA es creada por la inteligencia humana! La actitud ante la IA debería ser con un enfoque crítico, analítico. “Quien no asuma una actitud crítica y analítica frente al saber globalizado de la IA, será absorbido por la masificación y despersonalización del conocimiento porque la IA no presta nada sin esfuerzo inteligente del ser humano” (Quintana, 2024, párr. 14).

¿Cómo armonizar, el uso de IA con los principios éticos de la academia? Una opción es reestructurar las estrategias de evaluación. Además, dedicar tiempo a educar sobre el plagio y la ética; utilizar herramientas para detectar el plagio (a manera de disuasión) hacen sentir cómodo al alumno. Conjuntamente, la supervisión y retroalimentación estrecha, enseñar a utilizar la IA

como herramienta de apoyo, proporciona un ambiente constructivo y reflexivo. Por otra parte, establecer normas claras ayudarían a armonizar la IA con los principios éticos académicos.

Desde lo profundo, un mensaje personal

¡Anima a tus estudiantes a expresar sus ideas y desarrollarlas de manera auténtica! No solo estarás contribuyendo al proceso cognitivo, sino que fortalecerás el aspecto emocional y social. Si se establece un equilibrio entre enseñar haciendo, el uso de las tecnologías disruptivas y las emergentes, estaríamos estimulando las neuronas de la creatividad y el pensamiento crítico.

La historia ha enfrentado al educador, maestro, docente, instructor, profesor o facilitador, a diferentes retos. Se ha convertido en parte de la misión educativa. ¡Por lo tanto, bienvenidos a los nuevos desafíos! Preparados para enfrentarlos o a trabajar con ellos.

Referencias

Arteaga Tubay, G. M. (2023). Evaluaciones creativas para un aprendizaje significativo.

Universidad San Gregorio de Portoviejo.

<http://repositorio.sangregorio.edu.ec/bitstream/123456789/3080/1/MEDU-2023-002.pdf>

Bordas, M. I., & Cabrera, F. A. (2001). Estrategias de evaluación de los aprendizajes centrados en el proceso. *Revista Española de Pedagogía*, 59(218), 25–48.

Cortés, F. (2023, septiembre 22). *La estructura de un prompt: cómo obtener respuestas precisas.*

Fex Cortés. <https://www.fexcortes.com/inteligencia-artificial/estructura-de-un-prompt-como-obtener-respuestas-precisas/>

de Nicolaus, S. K. (s.f.). *El arte de preguntar*. Cañaverales.edu.

<https://www.canaverales.edu.co/oldwebpyp/wp-content/uploads/2020/08/EL-ARTE-DE-PREGUNTAR-23.pdf>

Delgue, J. (2023). *Desafío docente: evaluaciones siglo XX vs. ChatGPT-3 SIGLO XXI*.

https://www.cielolaboral.com/wpcontent/uploads/2023/02/raso_noticias_cielo_n2_2023.pdf

Díaz Rodríguez, E. (2023, marzo 12). *Sublevación, desobediencia y cambio*. 80grados+ Presa Sin Prisa. <https://www.80grados.net/sublevacion-desobediencia-y-cambio/>

Espinosa, M. P. P., Vera, M. del M. S., & Calatayud, V. G. (2023, julio 11). *Cómo evaluar a los estudiantes en tiempos de ChatGPT*. The Conversation.

<https://theconversation.com/como-evaluar-a-los-estudiantes-en-tiempos-de-chatgpt-206371>

Fárnos, J.D. [@juandoming] (marzo, 18. 2024). *La inteligencia artificial provoca el ocaso de la pedagogía tradicional: causas y consecuencias* [Imagen adjunta]. X.

<https://twitter.com/juandoming/status/1769756664608034912>

Fiallos López, N. H., Paucar López, I. D. R., Vega Pérez, Y. J., Jurado Peñafiel, J. A., & Vargas Peña, B. J. (2023). Estrategias para fomentar la Creatividad y la Innovación en el Aula. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4082–4099.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5631

García Beltrán, E. (2024). *Diseño de prompt*. Twimg.com.

<https://pbs.twimg.com/media/GHsSUX0XsAARkHx?format=jpg&name=large>

ITCL. (2018, agosto 7). *6 sectores donde encontramos aplicaciones de inteligencia artificial*.

ITCL. <https://itcl.es/blog/donde-encontrar-inteligencia-artificial/>

Quintana, J. (2024, marzo 1). *La Nube en Blackboard: La IA y la doble autoría en trabajos*

académicos [Blog]. La nube en Blackboard. <https://bblanube.blogspot.com/2024/03/la-ia-y-la-doble-autoria-en-trabajos.html>

Mejía, M. (2023). Cambio de época y su impacto en la educación. *Praxis & Saber*, 14(38),

e16659–e16659. <https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n38.2023.16659>

Moghaddam, S., & Tsimenis, M. (2024, March 18). *Beyond Memorization: Strategies for Long-*

Term Retention. Faculty Focus | Higher Ed Teaching & Learning.

<https://www.facultyfocus.com/articles/effective-teaching-strategies/beyond-memorization-strategies-for-long-term-retention/?st=FFdaily>

Morales-Chan, M. (2023). *Explorando el potencial de Chat GPT: Una clasificación de prompts efectivos para la enseñanza*.

<https://biblioteca.galileo.edu/tesario/bitstream/123456789/1348/1/Explorando%20el%20potencial%20de%20Chat%20GPT%20Una%20clasificacio%cc%81n%20de%20Prompts%20efectivos%20para%20la%20ensen%cc%83anza.pdf>

Nerantzi, C., Abegglen, S., Karatsiori, M., & Martínez-Arboleda (Eds.), A. (2023). 101 creative ideas to use AI in education, A crowdsourced collection. In *Zenodo*. Zenodo.

<https://zenodo.org/records/8355454>

O'Connell, J. (2024, January 12). *Reimagining oral assessment in the age of AI*. ECampus News.

[https://www.ecampusnews.com/teaching-learning/2024/01/12/reimagining-oral-assessment-in-the-age-of](https://www.ecampusnews.com/teaching-learning/2024/01/12/reimagining-oral-assessment-in-the-age-of-ai/?redirect_to=https%3A%2F%2Fwww.ecampusnews.com%2Fteaching-learning%2F2024%2F01%2F12%2Freimagining-oral-assessment-in-the-age-of-ai%2F&em=edrcc%40yahoo.com&emthankyou)

[ai/?redirect_to=https%3A%2F%2Fwww.ecampusnews.com%2Fteaching-learning%2F2024%2F01%2F12%2Freimagining-oral-assessment-in-the-age-of-ai%2F&em=edrcc%40yahoo.com&emthankyou](https://www.ecampusnews.com/teaching-learning/2024/01/12/reimagining-oral-assessment-in-the-age-of-ai/?redirect_to=https%3A%2F%2Fwww.ecampusnews.com%2Fteaching-learning%2F2024%2F01%2F12%2Freimagining-oral-assessment-in-the-age-of-ai%2F&em=edrcc%40yahoo.com&emthankyou)

Torres-Salinas, D., & Arroyo-Machado, W. (2023). *Buenas prácticas en el uso de la IA en la realización de trabajos fin de grado/máster: ejemplos y evaluación*. Digibook.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.8154810>